

LECTURAS

# La cuchara de Dickens

## La biografía de Claire Tomalin y la necesidad de abordar un auténtico estudio del escritor

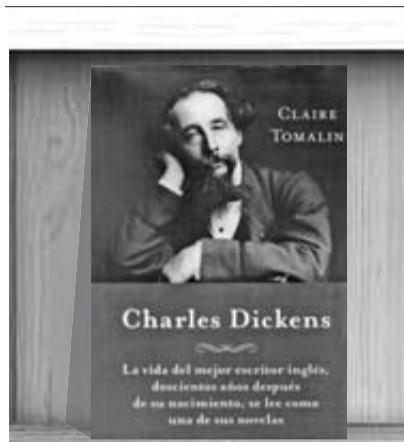


FRANCISCO GARCÍA PÉREZ

Por si acaso no se hubiera dicho ya todo sobre Charles Dickens durante este año del bicentenario de su nacimiento, llega otra biografía más del genio inglés, firmada por la periodista y biógrafa erudita Claire Tomalin, tomazo de letra apretada y pequeña en su edición española, con abundantes fotos, quizá para discutirle el monopolio dickensiano a los monumentales trabajos de Peter Ackroyd. Tengo para mí que llega un

momento en que ya las biografías sobre un autor agotan su materia. De Dickens sabemos, creo yo, lo que nos interesa, y los estudios sobre su vida que sigan saliendo no aportarán mucho más que saber si fue martes o miércoles cuando conoció a su amante de los últimos años, si comenzó a menospreciar a su mujer al año de casados o a los dos, si durante el famoso accidente de tren aplicó un torniquete a alguno de los heridos o solo puso tiritas. Internet mismo ofrece páginas sobre el autor muy completas para quien pretenda acercarse a él: por ejemplo, la muy recomendable <http://charlesdickenspage.com>. De

**CHARLES DICKENS**  
Claire Tomalin  
Trad. de Begoña Recasen  
Ed. Aguilar, 2012  
565 páginas



modo que la biografía de nuestra estudiosa Tomalin nos vale a los aficionados al autor o al que no tenga a mano otra: nada más, todo está dicho, salvo erudiciones universitarias inanes.

Todo está dicho sobre si iba o venía Dickens, si le gustaba más Génova o París. Pero siguen echándose en falta estudios de sus párrafos, de su estilo, de su oficio. Que es gran creador de personajes, vale. Que es un crítico de la sociedad victoriana, vale. Que era un histrión a quien fascinaba interpretar en público sus propias obras, vale. Pero faltan aproximaciones al Dickens que se enfrenta a un problema técnico de escritura, ese sí terreno fascinante, tanto de él como de tantos otros autores. Porque la distancia corta no engaña y es en la calidad de página o de línea donde se la sigue jugando un escritor. Italo Calvino lo supo ver, sobre todo en su estudio sobre *Nuestro común amigo*, una novela del final dickensiano, excelente preludeo de Beckett. Fíjense en qué altura de dic-

# Vida de este chico

## El despliegue de saberes de B. S. Johnson en La contabilidad privada de Christie Malry



ALFONSO LÓPEZ ALFONSO

Aparentemente nada más alejado de la literatura que la contabilidad de partida doble. Aunque la economía nos salta al cuello cada mañana, arrincona al resto de la información en los diarios, monopoliza informativos y convierte a nuestros periodistas especializados de

cabecera –léase Javier Cuartas– en los únicos dioses verdaderos, lo cierto es que el asunto todavía no ha llegado al punto en el que el método contable documentado a finales del siglo XV por el monje toscano Luca Bartolomeo Pacioli haga las delicias del arte y otros ocios. Solo una personalidad tan descomunadamente aristotélica como la del escritor B. S. Johnson (1933-1973), monstruo hiperactivo al que nada de lo humano le era ajeno (oficinista, estudiante, profe-

**La contabilidad privada de Christie Malry**  
B. S. Johnson  
Libros del Silencio, Barcelona, 2012; 204 páginas



sor, periodista deportivo, narrador, poeta, dramaturgo, crítico, realizador cinematográfico, productor televisivo...), podría yuntar con éxito las arideces de los balances del debe y el haber con la rebelde comicidad que transpira Christie Malry, protagonista de esta novela.

Johnson se suicidó a los cuarenta años, pero su energía era tal que, como dice John Lanchester en el prólogo, de haber vivido una o dos décadas más habría sido capaz de ensombrecer el sol. Como Christie Malry, Johnson abandonó los estudios para trabajar durante algún tiempo como auxiliar contable y oficinista, y como el personaje, el autor había nacido en el barrio londinense de Hammersmith. El juego autorreferencial, la metaficción, si nos ponemos posmodernos, es uno de los pilares sobre los que se asienta la obra.

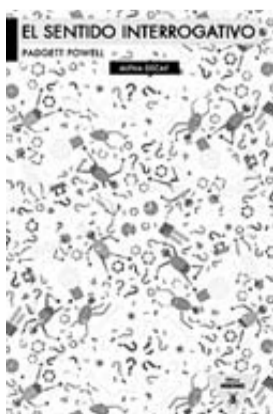
## La brújula. POR EUGENIO FUENTES

### ¿Importa en verdad si esto es o deja de ser novela?

Padgett Powell (1952), un explorador de la palabra que no suele quedarse a medio camino, parece querer protegerse del previsible acoso crítico cuando añade el subtítulo «¿Una novela?» a ese *El sentido interrogativo* con el que da título a esta obra.

¿Es *El sentido interrogativo* una novela? Sólo parece pertinente responder a esa pregunta si antes se contesta a la siguiente: «¿Importa algo que sea o no una novela?». Para quienes hayan respondido «sí» a esta última pregunta, la respuesta a la primera es que no.

A quienes, por el contrario, hayan respondido que no puede resultarles atractivo saber que Powell ha encadenado 150 páginas de preguntas dirigidas al lector, que van desde lo en apariencia cotidiano a lo en apariencia absurdo. El lector, tal vez incluso a su pesar, se verá una y otra vez intentando responder al inquisidor y, con sus silencios y mentiras, completará la potente narración que enuncian las preguntas de Powell.



**El sentido interrogativo**  
Padgett Powell  
Trad. de Albert Fuentes  
Alpha Decay  
158 páginas. 17 euros

### Saltar desde la muerte a la posibilidad de narrarla

Cuando el austriaco Kohlmeier (1949) emprendió la escritura de este sorprendente *Idilio con perro ahogándose* estaba poniendo en marcha un mecanismo movido por una doble fuerza: por un lado, la voluntad de rendir homenaje a su hija, muerta en accidente de automóvil; por otro, la necesidad, vital y artística, de indagar en torno a la percepción de la muerte y a la posibilidad de narrarla, de convertirla en materia escrita.

Kohlmeier, músico además de escritor, combina una formación científica y humanística que vuelve su mirada un multiplicador nada común de observaciones. De ahí que el mecanismo que dispone para narrar esta historia –el encuentro de tres días entre un escritor y su editor– se acabe revelando como una jaula magistral a través de cuyos barrotes el lector tratará de entrar y salir en pos de nuevas instantáneas. Un lector que sin duda se sorprenderá al descubrir las conmociones que el tuteo puede suscitar en un alma centroeuropea.



**Idilio con perro ahogándose**  
Michael Kohlmeier  
Trad. de Joan Ferrarons  
Rayo Verde  
96 páginas. 12,95 euros